



FRENTE SUR

PERIODICO DE
ALTAVOZ DEL
FRENTE SUR

Se publica dos
veces a la semana

Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén

Precio: 15 céntimos

AÑO I

JUEVES 8 DE ABRIL DE 1937

NUM. 6

RENOVEMOS LAS CONSIGNAS DE LOS PRIMEROS MOMENTOS MOVILIZACION

Jornadas de triunfo para nuestro ejército. Muy cerca tenemos los frentes donde estos días suenan los mejores triunfos de nuestros soldados. Precisamente ahora es cuando con más oportunidad pueden lanzarse llamadas urgentes a la ayuda de todos. No en el peligro solamente se necesita del mayor interés, sino cuando hay muchas fuerzas que van consiguiendo resonantes triunfos. En estos momentos se advierte con mayor claridad lo que sería la contribución de todas nuestras energías y posibilidades para la lucha contra los invasores.

El ejército conglomerado de fascistas españoles y extranjeros tiene grandes problemas internos que merman su eficacia a pesar del terror disciplinario que imponen a sus componentes. Pero lo que nos hace superiores a ellos no es solamente la calidad de combatientes del pueblo de nuestros soldados y su compenetración con el sentido de nuestra lucha. Lo que nos hace muy por encima de sus posibilidades, es que nosotros contamos con las masas laboriosas que constituyen una retaguardia plenamente leal.

Esta retaguardia, siempre trabajadora, tiene momentos en que sus tareas las realizan con un ritmo no parejo al ritmo de nuestras operaciones en los frentes. Por eso es muy oportuno renovar la consigna de MOVILIZACION. Pero una movilización no sólo de hombres para los frentes, si no una entrega de todos a las tareas urgentes de nuestra guerra. Movilizarse debe significar para cada uno la aportación de su capacidad íntegra de trabajo para las tareas relacionadas con la guerra. Que se nos comunique esa fiebre entusiasta de nuestros frentes, de los valientes soldados que ganan todos los días una parte de nuestro triunfo total, y que cada uno ponga en tensión sus nervios, apriete sus músculos y temple su voluntad con la firmeza que requiere la hora de la guerra. En la fábrica, en el campo, en los puestos de responsabilidad de las organizaciones, en la ayuda entusiasta de todas las necesidades que a diario se plantean en la retaguardia, podremos demostrar que estamos movilizados, es decir, puestos por entero a disposición de la guerra y de sus necesidades.

Es preciso que todos cumplamos con nuestro deber. Tan solo así, agregándonos a la corriente de entusiasmo y victoria de nuestros frentes de lucha, podremos hacer más eficaces las batallas que libran nuestros soldados, y aseguraremos el rápido triunfo de la causa común de todos los españoles.



Que todos, hombres y mujeres, sintamos en toda su intensidad lo que significa una victoria pronta sobre el invasor.
A la llamada, ni un solo rezagado.



El reciente Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores ha sido un ejemplo de lo que debe ser una movilización de la retaguardia. Por ser una organización sindical ha señalado en su Congreso los deberes de la producción para con la guerra.

Significado del Congreso de la Alianza Juvenil Madrileña

Acaba de terminar en Madrid el Congreso de la Alianza de todos los jóvenes de las organizaciones políticas y sindicales. La juventud española símbolo de nuestro triunfo y promesa de nuestro porvenir, acaba de celebrar un acto de los más significativos, ejemplo para todos, de los deberes para con la lucha.

En un apretado abrazo se han unido todas las tendencias, desechadas todas las diferencias pequeñas ante la perentoria necesidad de ganar la guerra. Jóvenes luchadores del frente y de la retaguardia. Stajanovistas de la guerra y la producción, heroicos cazadores de tanques como Cornejo y los heroicos trabajadores de las fábricas como Zurbano Ramos.

La juventud madrileña, generosa da su sangre, enseña a todos los jóvenes de España el único camino de la victoria. Y al mismo tiempo es ejemplo magnífico para todos los partidos y organizaciones, para todos los hombres del frente y de la retaguardia.

El obrero que no va al frente, debe ser el soldado de la retaguardia. Con la misma disciplina en la aportación de su trabajo.

Nota del comité local de refugiados

El ataque que ha sufrido la población civil de la aviación fasciosa ha ocasionado, como todos conocemos, el hecho de dejar sin hogar a muchas familias.

Ve este Comité que existen casas en la población completamente deshabitadas por haberse ausentado sus propietarios o inquilinos.

Perfectamente justificado que todos nos preocupemos de poner a nuestras mujeres y nuestros hijos en sitios en que estén resguardados de un nuevo ataque de la aviación fasciosa que pudiera producirse; pero nunca tendrá justificación que el elemento masculino abandone la población.

Este hecho produce las siguientes conclusiones:

Primera. Que aquel que abandona su vivienda tiene otra donde ir y

Segunda. Que la labor de estos hombres en nuestra retaguardia es nula ya que pueden abandonarla en cualquier momento.

Estas conclusiones y el hecho de que el Comité local de Refugiados ha tomado a su cargo, aun no correspondiéndole el trabajo de dar vivienda al que la perdió en el ataque fascioso, nos hace publicar la presente nota advirtiéndolo a todos los ciudadanos de Jaén que desde mañana comenzarán a utilizarse aquellas viviendas que se hallen deshabitadas por sus propietarios o inquilinos, para darlas a los que las perdieron en el bombardeo de los aparatos enemigos.

Como advertencia a todos se publica esta nota y nadie podrá extrañarse después, de que obremos como antes decimos.

El Presidente, J. Campos.

De la nota que antecede, es necesario hacer resaltar la última de las dos conclusiones.

Efectivamente, un hombre que abandona su trabajo, es que el que realiza, no es necesario, por consiguiente nulo para la guerra. Y si está relacionado con la lucha que llevamos sosteniendo, es un cobarde.

Estas dos características, son inadmisibles. Resulta de ellas que no solamente no es un antifascista, cualidad indispensable para poder cruzarnos con él por la calle, sino que le dan de lado todas las consecuencias que podría tener la victoria de los invasores.

En resumen, un auténtico enemigo.

Podríamos encontrar lógica la manera casi alocada con que muchos ciudadanos giennenses pretenden ponerse a resguardo de algún nuevo ataque aéreo, pero permitásenos decir que ha habido casos de tal exageración, que están cerca de lo absurdo.

En primera página de nuestro número anterior dábamos normas concretas para organizarse en la labor de defensa antiaérea, y todos esos trabajos suponen la utilización de todos los brazos de la retaguardia.

Por cada día que pase sin realizarlos, sin llevarlos a cabo, no mirando para ello ni horas ni sacrificios, pudiera ser para todos lamentable.

Jaén ha dado y seguirá dando valientes combatientes, que con el fusil en las manos aporta su heroico esfuerzo en la lucha por la independencia de su patria, y estos hombres escupirán a la cara a aquellos que no supieron defender y poner a salvo las vidas de sus mujeres y de sus hijos.

No tememos llegar a la machoconería, pidiendo en todo y para todo, movilización. Movilización coordinada con lo único que está o debe estar en el pensamiento de todos: Ganar la guerra.

LOS PIONEROS DE LA U.R.S.S. RECIBEN A LOS NIÑOS ESPAÑOLES

MOSCU.—Un nutrido grupo de niños españoles acompañados de sus profesores han llegado al mayor y más importante campo de pioneros Arteck, situado en Crimea, con el fin de pasar una temporada de reposo. Figuran en ese grupo 53 niños de los cuales la mayoría son de Madrid, Málaga y Valencia, evacuados todos de la zona de operaciones militares. El médico español Francisco Gómez ha declarado a los periodistas que tenía el propósito de permanecer todo el tiempo que estuvieran en este campo de reposo, pero en vista de que no solamente quedan con un excelente servicio médico, sino que también hay médicos que conocen el español, había decidido regresar a España, pues quedarán magníficamente atendidos.

Una conducta ejemplar

José Alcalá Castillo, hijo del desleal Alcalá Zamora, llegó a España para defender con su vida las libertades de la España invadida. Ha luchado calladamente como un soldado disciplinado y en estos días, después de las rotundas victorias de nuestro ejército sobre las fuerzas regulares italianas, se ha dirigido públicamente a su padre con el grito de un español que siente la causa de nuestro pueblo y con el convencimiento renovado de que, frente a la posición antiespañola de su padre, él ha venido a luchar por su patria al lado de los que no consentirán nunca que sea una colonia de Italia y Alemania.

Reproducimos su carta, modelo de honradez y ejemplo para los malos españoles:

"Cuando hace meses yo dejaba el hogar familiar para venir a España a sumarme a las filas del Ejército leal no lo hice sin merecer por tu parte una repulsa que equivalía a una condenación de mi conducta, condenación que no quedo encerrada en los límites del ámbito familiar, sino que tuvo toda la resonancia de la Prensa internacional.

Hoy yo me dirijo a ti con la misma publicidad preguntándote si hice bien o si hice mal, porque mi conciencia me dice, cada vez con más fuerza, que hice bien. Ya era, a mi juicio, un deber de ciudadanía defender a un Gobierno legítimo contra la traición de unos fasciosos. Más sagrado aún era prestar la ayuda, por pequeña que fuese, a un pueblo que defendía su vida y su derecho a ser libre y a regirse él mismo frente al intento criminal de sumirlo en la esclavitud para explotarlo de unas docenas de aristócratas, banqueros y genealógicos desleales.

Pero hoy hay algo más. Hasta ti habré llevado la Prensa la noticia de lo que para mí ha sido realidad vista por mis ojos y palpada con mis dedos: la invasión extranjera. España está hoy invadida por Alemania y por Italia. España defiende su independencia. Esta verdad ha llegado al último rincón del mundo y yo he sido testigo de toda su crudeza.

Peleeando contra los alemanes en el Jarama y contra los italianos en Guadalajara, yo he visto lo que es estar un país invadido y he recibido la vergüenza, la rabia y la indignación de que quienes abrieron las puertas al ejército conquistador se den a sí mismos el título de nacionalistas. En la provincia de Guadalajara, sobre todo, las divisiones del ejército italiano han actuado y siguen actuando como fuerza de conquista. No hemos encontrado en todo nuestro avance ni un solo soldado español, ni un vestigio de división española, nada que pudiera hacernos creer que estamos en una guerra civil. Era la verdadera guerra de independencia, con las ciudades ocupadas por la fuerza de un ejército regular extranjero; con los habitantes horrorizados, ocultos en las cuevas de sus casas humildes; con el saqueo que no respeta ni las reliquias históricas y artísticas, como ha ocurrido en Brihuega; con las poblaciones civiles ametralladas, asesinadas por la Aviación invasora. En una palabra: el horror trágico de aquella agresión a Abisinia, que nosotros tantas veces comentamos para condenarla, es el espectáculo que yo he tenido ante mí en los campos de la Alcarria.

Pero España no será Abisinia. España no será conquistada, porque el pueblo español se siente con la fuerza necesaria para arrojar al invasor y se ha puesto en pie como un solo hombre, dispuesto a que España no sea más que suya. Y es con ese pueblo con el que yo estoy; con ese pueblo que hoy derrama su sangre y sufre todas las penalidades de la guerra para que no vengán gentes de fuera a robarnos el fruto

Oselito en el Frente Sur



Soy un "vanguardista", no lo pueo remediar; la retaguardia me aburre. Voy al frente. Er frente e un quitamiedo. Deante no hay más que entereza, coraje y ansias de gana. Atrá... hay de tó!

Er coche coge a gran velocidad las vueltas--retorsias como madejas--, de la carretera. Tos mis compañeros van contando los olivos, cargando su cosecha... Yo miro los barrancos. Los chofes son los únicos que gosan en las guerras. Por si fueran poco peligrosos en tiempo de pas, la guerra le desata los nervios y lo mismo toman una vuelta más serrá más serrá, que dan veinte de campana. Totá: que te traen entre cuatro o tiene tú que empujá ar coche.

Los pueblecitos que van quedando atrá hiervén de gente. Es es pueblo andalú que se presenta ar Gobierno. Las pisá de tanto bruto extranjero, parese que ha despertáo su fina sensibilidad de rasa y su coraje, arcansa por momento calorías más arta. De trá de los bisllos de argunas casas, arguier sueña con la guardia sivi. Es er mamú prehistórico con gran rosario ar cuello. Lana y cuernos, hegoismo e hipocresía; no hay más. Dejamo las carreteras llanas por los camno de herradura. Er chofe--lo confieso--trata de sortea los bache pero... nos tocan tó. Unas vese es la cabeza la que choca con er techo y otra es la terminación de la esparda la que ha encontrado una cosa dura bajo el asiento. Mis compañeros dejan por fin de contá olivos y maneja miles de duros pa observá atentamente la lomas sercanas.

--Vayamos despasio--disen--Estamo en la zona de peligro y a lo mejó nos metemos en terreno enemigo.

--¿Como a lo mejó?--pregunto alarmao--¿Pero aquí no hay un frente de trincheras?

--No. Aquí estamos nosotros, por ejemplo, en este cortijo y el enemigo en er de enfrente a tres o cuatro kilómetros.

--Me pasmo y pienso en aquellas trincheras de Madri a quince metro del enemigo, viéndole los gorrillos por encima de los sacos terrero, oyéndolos hablá... Ha desaparesio de mí la confianza que traía y er mico a los barrancos. Ya toa mi atención está puesta en las copas de los olivos que se me antojan enrrasimá de fascistas y en las ventanas cortijeras por donde puede asomá la boca de la ametralladora alemana o italiana (me dá iguá en er caso de que disparen).

De pronto er coche para y unos hombres envuertos en capotones avansan hasia nosotros. Er momento es de una angustia tremenda. Si disen "¡salú!" estamo salváo; pero como digan. "¡Dios, patria y rey!" nos hemo caído con to el equipo.

--Son sordaos de Cartón--disen mis compañeros después que pasamos felizmente el mar trago.

--Po a mí me han deajo de piedra--respondo contentendo er corazón que compete en latios con er motó der coche.

Seguimos. Poco a poco voy reacionando. Hago mentalmente la composición de lugá, traso m. plan, y lo expongo a la consideración de mis compañeros:

--Escucharme--les digo--. Si por casualidá nos metemo en er campo enemigo hasemo lo siguiente: Muy tranquilo nos echamo abajo der coche, nos drigimos como si tar cosa a los fascista y le preguntamo: "¿Ustedes son fascistas?" "Sí" "Po entonsé perdoná. Nosotros vamos a las filas de enfrente, nos hemos equivocaó. ¡Ea po condid!" y nos venimo tan campante. Son brutos los fascistas, pero aunque le sean, yo creo que habiéndoles así, razonablemente...

No sé, no sé. Creo que a mis compañeros no le ha convensio der tó mi dea. Le noto siertas dudas que...

OSELITO

Parte de guerra del Estado Mayor del Ejército del Sur

Continuó en el día de ayer el avance de nuestras fuerzas en el Subsector de Pozoblanco.

En el flanco izquierdo de nuestra línea y mediante una maniobra se envolvieron las posiciones enemigas de loma Buenavista en la carretera de Pozoblanco a Villaharta, causando a los fasciosos un verdadero desastre, toda vez que han dejado sobre el campo más de 400 muertos, entre ellos el Jefe de la columna y han caído en nuestro poder unos 200 prisioneros.

El material recogido alcanza grandes proporciones, figurando en él, una batería de siete, otra de diez con cinco, un cañón antiaéreo, un tanque de construcción italiana, tres camiones, el coche ligero del Jefe de la columna, ametralladoras, fusiles ametralladores, municiones, alambre espinoso, etc., etc.

El espíritu y valor demostrado por todas las fuerzas es digno del mayor elogio.

Jaén 7 abril 1937.

Visado por la censura

de nuestro suelo y el producto de nuestras minas; para que no seamos un pueblo de esclavos obligados a trabajar sin descanso para el amo; para que no sea desmembrado el territorio nacional; para que España sea un país libre y no una colonia. Yo estoy con estos héroes anónimos, estos soldados del Ejército del pueblo, que bajo el frío durísimo han salido de sus trincheras encharcadas rotos, enfremos, febriles, con los pies y las manos hinchados, y así han reconquistado para España centenares de kilómetros cuadrados.

Estoy con este pueblo que repite ahora su gesta de guerra de la Independencia, arrojando de

su suelo invasor y forjando las bases de su nueva vida. Yo soy feliz luchando en las filas del Ejército popular; lo soy porque cumplo con mi deber de español. Todos los que abandonan España; los que tácticamente ayudan a los invasores, máxime cuando se han ocupado puestos tan altos como el de Presidente de la República, no tienen derecho en este momento histórico a llamarse españoles. La victoria del pueblo español, más que nunca, estoy seguro, es la victoria del pueblo español, no sólo será la victoria de España, sino también la victoria de la democracia universal. José Alcalá Castillo, teniente de la gunda Brigada de la 11 división

Cómo luchar para vencer

Manera de escoger el emplazamiento para el fusil-ametrallador

La elección de emplazamiento para el fusil ametrallador es muy importante:

1.º Es nn arma que posee una gran potencia de fuego y hay colocaciones que permiten sacar un gran partido de esta potencia de fuego, mientras que otras la reduce, de modo que hay que saber escoger las primeras y evitar las segundas.

2.º El fusil ametrallador es muy localizable: su tableteo llama la atención, y el personal que le sirve constituye un blanco sensiblemente superior al que forma el tirador; los pies y el peine, de aspecto tan característico y manejados muchas veces con poca destreza, atraen las miradas. De todo ello resulta que para permanecer o para actuar en el campo de batalla, el fusil ametrallador debe estar convenientemente colocado, ya que en otro caso será rápidamente destruido.

CONDICIONES QUE DEBEN BUSCARSE.—Ante todo debe procurarse ver y poder apuntar al objetivo, evitando todo obstáculo que intercepte las miradas y las trayectorias.

Si es posible, se procurará un tiro rasante para que el enemigo no pueda pasar bajo las trayectorias, con lo que se conseguirá que el terreno quede eficezmente batido en una gran longitud. Sin embargo, el tiro fijante de arriba hacia abajo se impone cuando se trata de tirar por encima de grupos en marcha. Igualmente debe procurarse tirar en dirección oblicua va que éste es el modo más eficaz de tirar para establecer una barrera en una zona o para baír una línea enemiga.

CONDICIONES REFERENTES A LA SEGURIDAD.—Ante todo debe procurarse estar oculto y, a ser posible, detrás de un abrigo; la colocación buscada debe cubrir, por lo menos, al tirador y al aprovisionador.

Para no llamar la atención y ofrecer el menor blanco posible a las balas, debe colocarse el cañón lo más al ras posible del parapeto o, en ge eral, del accidente que se emplee para ocultarlo evitando, sin embargo, el ser molestado por las asperezas del suelo. Después se procurará tirar en dirección oblicua, colocándose lo más retirado posible detrás de lo que sirva de protección para evitar las vistas y los golpes de cara, que son los más peligrosos.

Cómo se vive en el frente de la retaguardia facciosa

Hemos hablado con muchos soldados de las filas enemigas. Cada día aumenta en todos los frentes el número de evadidos que se presentan a nosotros con el ansia de encontrar un alivio a los malos momentos y a las malas condiciones de vida de las poblaciones en poder de los fascistas.

Estos obreros de Sevilla con quienes hemos hablado en Pozoblanco momentos después de llegar a nuestras filas, están aún recibiendo la emoción de la acogida que han recibido por parte de los luchadores del ejército de la República. Hace unos días llegó a nuestras filas un compañero de los que traía una lista de veintidós que esperaban ocasión propicia para pasarse a nuestro lado. Estos cuatro con quienes hemos hablado estaban incluidos en esa lista. Salieron de Sevilla hace unos días y han actuado en las operaciones sobre Pozoblanco. Dos de ellos son afiliados a Falange. Cuentan que su filiación ha sido muy reciente. Por no pertenecer a una organización fascista estaban siendo objeto de enrequecimientos continuos, viéndose obligados a trabajar sin sueldo y sin trabajo. Muchos compañeros suyos fueron fusilados. Un día se afiliaron a Falange para terminar con las persecuciones y encontrar la ocasión oportuna de llegar hasta nosotros. Inmediatamente fueron incorporados a una centuria con la promesa de cobrar una peseta diaria. Pero la realidad es que no han conseguido cobrar nada desde que fueron incorporados. La alimentación es escasezísima, pasando casi todos los días con unas cuantas migajas, en conserva.

En sus ojos está aún sin disiparse la imagen de tanto crimen perpetrado. Este obrero sevillano ha visto cómo se maltrataba a las mujeres a las que se administraban golpes de ricino con una cucharada de gasolina, y a veces un vaso de gasolina con una cucharada de ricino. Las obreras eran ultrahacidas y paseadas para diversión de los señores fascistas, peladas con un moño.

Los campesinos están entregados a la ambición de los terratenientes que les pagan jornales de hambre. Nos hablan estos evadidos de las vejaciones de que se someten a los pequeños propietarios entre los cuales se encuentran cada día más el desconocido y se dan cuenta de que los ambiciosos terratenientes no han parado en otra cosa que en acumular propiedades y cobrar la protección que han venido prestando a los sublevados. Se manifiestan y acrecientan los peores privilegios de casta, mientras el obrero que habla de su situación a los trabajadores. Los señores se libran de las trincheras como se libraban antiguamente del servicio militar: pagando una cuota. Pagan diez pesetas diarias y pueden quedarse en sus casas miedosos de las arremetidas de nuestros soldados. Sus propiedades se quedan en los brazos de la retaguardia. Tampoco se atreven ya a tomar parte en los combates por el triunfo. Cuando les dan por sorteo verificar los fusiles de los trabajadores que caen asesinados, también su ejecución merece el pago de determinada cantidad. Pero no se privan de acudir a los espectáculos para jactarse al piquete y gozar de los bárbaros asesinatos.

Los llamados "voluntarios" son en su mayor parte campesinos, evadidos a la fuerza por escapar de las mantanzas en masa. Estos reclutas, estoy seguro, no pertenecen al pueblo español, sino a la victoria de España. También la victoria de España es universal. José M. no es un real diario, cuando lo contienen de la 11 división.

un aspecto lamentable. La ropa destrozada y el calzado en malísimas condiciones. Se admiran de ver el magnífico trato que se da a nuestros soldados que en el momento se desprenden de sus ropas para ofrecérselas y recogen dinero para las primeras necesidades. Después de haber sido perseguidos a tiros por sus jefes cuando les vieron escapar, esta acogida cariñosa de los soldados del pueblo les ha llegado al corazón.

Al enterarse de los triunfos de nuestro ejército en Guadalajara, se han mostrado sorprendidos por que hasta ellos no había llegado la noticia. Se habían cuidado muy bien de callar esta gran derrota de los italianos.

Por las calles de Sevilla pasean con aire de triunfadores, alemanes, italianos y japoneses. No respetan nada y la población les desprecia y les odia por sus actos vandálicos y por el desprecio con que miran a los españoles.

Estos compañeros acarician un fusil que tienen a su lado y brillan en sus ojos el deseo de vengar tantas injurias y los veinte mil asesinatos cometidos en la capital de Sevilla sobre inocentes trabajadores. —CORRESPONSAL.



Buenos servicios de la Marina republicana

Recientemente ha realizado nuestra Marina republicana un servicio de que se nos ha dado cuenta por el parte de Marina y Aire del día 6 del corriente. Una flotilla de destructores bombardeó eficazmente las fortificaciones y el puerto de Ceuta. Se dispararon más de ciento cincuenta proyectiles que produjeron grandes efectos.

Las armas de la República se perfeccionan día a día. Los heroicos hombres de nuestra marina realizan calladamente grandes servicios sacrificándose diariamente por el triunfo de España sobre la invasión extranjera. Ya es nuestra la superioridad por aire. En la tierra nuestros valientes soldados ganan victoria tras victoria a los enemigos. Por mar los marineros de nuestra flota republicana impondrán muy

FRENTE DE CORDOBA

Las victorias se suceden en los frentes de Córdoba. Cada día realizan nuestros soldados avances siguiendo el camino victorioso hacia Peñarroya. Cayeron en nuestro poder La Granjuela, Blazquez y Castillo de los Blazquez. El parte de ayer del Estado Mayor del Ejército del Sur da detalles de los más recientes triunfos de nuestras armas en este frente. En la carretera de Pozoblanco a Villaharta se envolvieron las posiciones enemigas de la loma Buenavista, causando grandes pérdidas al enemigo y haciéndoles unos 200 prisioneros. Gran cantidad de material de guerra ha caído en nuestro poder.

El frente del Sur ocupa la atención de toda nuestra prensa y de la del enemigo, confirmando nuestros comentarios de los primeros números y nuestra creencia de que Andalucía será teatro de las acciones decisivas de nuestra guerra.

Aprovechemos la excelente moral de nuestras fuerzas y continuemos nuestros avances sin demoras. Para ello bueno será activar la organización de reservas que permitan a los valientes soldados que van conquistando estos triunfos una tregua para renovar con nuevos bríos la magnífica ofensiva que han emprendido en nuestros frentes.

EN EL FRENTE DE EXTREMADURA

En la sierra de Yelves, frente a Santa Amalia, se halla repartido un grupo de unos treinta hombres. Amanece el día 31 de marzo con esperanzas de combate. La tarde anterior se ha visto desfilar por la carretera un gran núcleo de camiones del enemigo procedentes de Mérida.

Los campesinos extremeños que defienden Medellín, aguardan el ataque bien resueltos.

—Hoy tenemos tiros.

—Eso creo yo. Por allá parece que avanzan caballos.

—Preparad los fusiles.

—Somos treinta en Yelves, y ellos son más de quinientos. ¿No los ves?

—Como canté bien mi fusil ametrallador, van a quedar muy pocos de esos quinientos.

Y Víctor esgrime su arma contra la luz de la mañana que comienza a clarear. Relumbran sus ojos más que ella. Se tiende detrás de una piedra y observa al enemigo ansiosamente. Los demás hacen lo mismo. Ninguno piensa esquivar el golpe que se avecina a pesar de haber reconocido la superioridad numérica de los fascistas. Uno de éstos grita como debajo de la tierra:

—¡Apretáos mucho las cintas de las alpargatas, rojos, para correr!

Víctor ve venir por La Alameda una gran masa de caballería. Por la parte izquierda de Santa Amalia otra, y detrás un batallón de Infantería. La gana de destruirlos a todos se le nota en la dureza de la boca.

—¡Ya están ahí! ¡Fuego con ellos!

Los treinta campesinos, como uno solo, descargan sus fusiles. Los doscientos caballos que galopaban a coronar la pequeña sierra de Yelves, retroceden con sus doscientos jinetes. La Infantería que le sigue también retrocede. Durante cinco horas, con las municiones contadas, los veintinueve fusiles y el ametrallador, mane-

jados por unos hombres dispuestos a todo, contienen las insistentes arremetidas del enemigo. Víctor es el primero en advertir que la munición se agota. Multiplica su arma yendo de una piedra en otra, disparando desde varios puntos casi al mismo tiempo para que el enemigo crea que son varios los fusiles-ametralladores que le acosan. La retirada es obligada, y Víctor es quien cubre las espaldas de sus compañeros. Cerca de cuatro mil cartuchos salen disparados de su mano. Cuando ya no dispone de ninguno, se deja rodar sierra abajo perseguido muy de cerca por los fascistas de a caballo. En la orilla del Guadiana se muere rabioso los puños mirando la sierra que ha tenido que abandonar.

Por mi lado no pasan

En uno de los puentes de Medellín sobre el Guadiana hay un grupo de dinamiteros. Entre ellos sobresale uno por su edad y su gesto. Manda una sección de mineros y barrenos lanza-bombas. Medellín no se verá en peligro por la parte que a él le corresponde defender. Es un hombre curtido, endurecido a través de su vida de minero y a través de nueve meses de guerra y de muerte. Dos hijos suyos han sido asesinados y una hija de veinte años. A su lado tiene otro hijo, dos veces herido y mil veces decidido a morir vengando los crímenes cometidos con sus hermanos.

—Por mi lado no pasan. Aquí los espero. Si no me queda otro remedio, mataré a este hijo que me queda, me mataré yo, y nosotros dos cuerpos podrán servir de parapetos a los compañeros.

Atención a Extremadura

En los frentes de Extremadura, en su corazón, hay un material humano, combativo, insuperable. Es preciso aprovecharlo en toda su heroica extensión para que dé plenamente su fruto.

M. H.

PARTES OFICIALES DE GUERRA

EJERCITO DEL NORTE.— FRENTE DE EUZKADI.—

FRENTE DE GUIPUZCOA.—En el sector de Elbar el certero fuego de nuestra Artillería dispersó una concentración enemiga en la Ermita de Arrate y nuestros morteros bombardearon las fábricas de Plasencia y el cuartel general enemigo.

FRENTE DE VIZCAYA Y ALAVA.—Ha decrecido la intensidad de los ataques enemigos en el sector de Urquiola. En la carretera de Ochandiano a Dima el enemigo llegó a tomar unas alturas próximas a ella de la fué desalojado merced a un enérgico contraataque de nuestras tropas que las recuperaron. Por último en el puerto Tarazal es donde desencadenó ataques más enérgicos apoyados por una masa importante de aviación alemana y carros de combate de esta misma nacionalidad. Consiguieron incendiar los bosques de pinos de las proximidades del puerto que hubieron de ser evacuados situándose nuestras fuerzas en una importante línea de alturas que cortan el paso por la carretera.

SANTANDER.—De madrugada, las tropas facciosas iniciaron un enérgico contraataque a nuestras avanzadas de Sargentos, siendo energicamente rechazadas con gravísimo quebranto. La Aviación facciosa voló sobre la capital tratando de desmoralizar a la población civil con nulo resultado. Afortunadamente las bombas que arrojaron no produjeron víctima alguna.

ASTURIAS.—DIVISION OVIEDO.—La Artillería leal destruyó unas casas desde las que el enemigo hostilizaba con ametralladora, causándole bajas vistas.

SECTOR ESCAMPLERO.—Fuego de ametralladoras y duelo de Artillería, sin consecuencias por nuestra parte.

SECTOR LEON.—Continúa llegando a nuestro campo y en gran cantidad, población civil. Se han pasado a nuestras filas dos soldados con armamento y quince paisanos. También se presentaron en nuestro territorio dos paisanos, después de una interesante odisea por el mar.

PARTE DEL CENTRO.—Sin novedad importante que consignar en los sectores de este ejército. En el de Madrid, nuestras baterías contrabatió con gran precisión artillería enemiga que cañoneó nuestras posiciones sin eficacia. En cambio, la nuestra provocó importantes incendios, uno de ellos de consideración, en Pozuelo. En el frente de Guadarrama nuestras tropas han mejorado sus posiciones con trabajos de fortificación. En el Jarama siguen consolidándose los objetivos últimamente conquistados. Nuestra Aviación, vigilante siempre, ha reconocido extensas zonas enemigas y ha impedido las incursiones que intentaba la aviación facciosa. Siguen pasándose a nuestras filas numerosos evadidos del campo rebelde.

IMPRESION DEL DIA.—En la carretera de Aragón, los Batallones de fortificaciones se dedican a hacer inexpugnables las posiciones conquistadas al enemigo. En el frente de Avila, en los sectores del Tiemblo y Navalperal de Pinarens, nuestras tropas realizaron servicios de incursión, causando bajas al enemigo. Se ha comprobado que los frentes están casi desguarnecidos ya que los refuerzos salen inmediatamente a reforzar las posiciones del Jarama y de Guadalajara.

EL HIJO DEL POBRE

Al hijo del rico se le daba a escoger títulos y carreras: al hijo del pobre siempre se le ha obligado a ser el mulo de carga de todos los oficios. No le han dejado ni tiempo ni voluntad para elegir un camino en el trabajo. Se le ha empujado contra el barbecho, contra el yunque, contra el andamio; se le ha obligado a empuñar una herramienta que, tal vez, no le correspondía. Las universidades nunca han tenido puertas ni libros para los hijos pobres, que no han conocido en la niñez más alegría que la que da el mendrugo a los hambrientos, ni más descanso que un sueño de cinco horas.

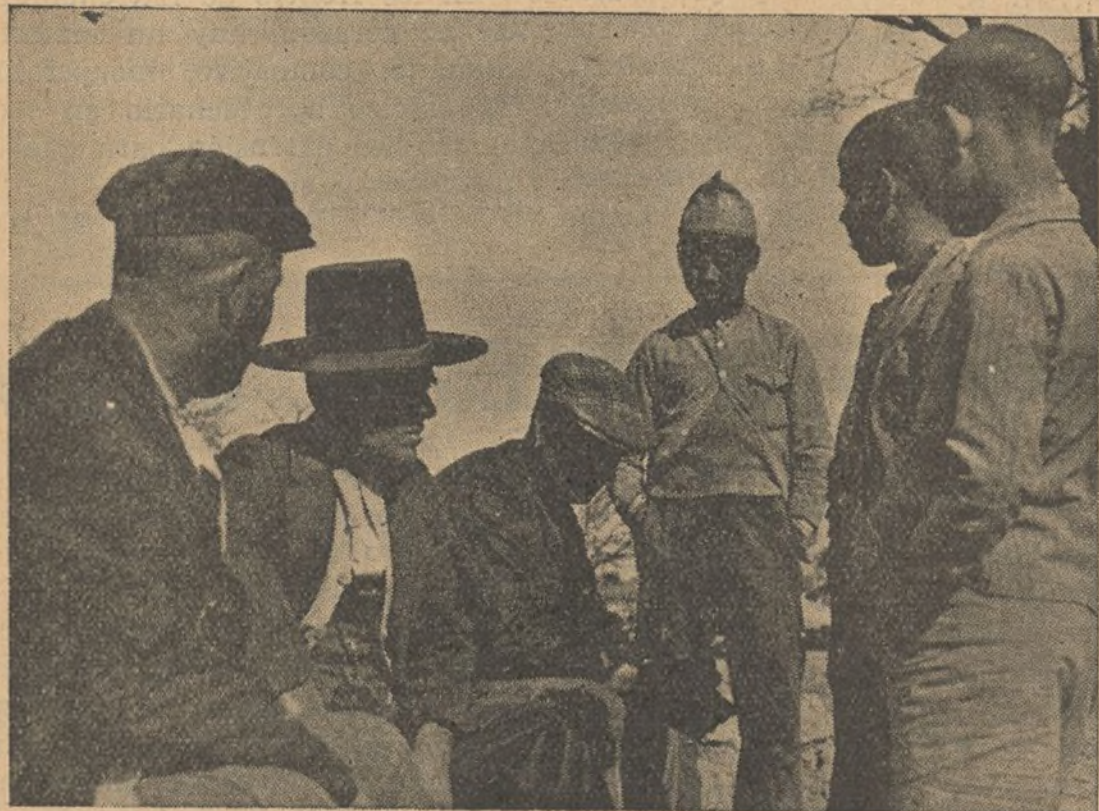
—¡A trabajar a la mina, gandul! —dijo al hijo pobre su padre que, porque lo fué y no deja de ser desgraciado, vive amargo de expresión y de alma. Y el hijo, temeroso del palo, con la espalda encogida, llevó su carne a sangrar, a desgarrarse o a endurecerse, junto a los viejos mineros, viejos desde su juventud.

Han pasado mis ojos por los pueblos de España: ¿qué han visto? Junto a los hombres tristes y gastados de trabajar y mal comer, los niños yunteros, mineros, herreros, albañiles, ferozmente contagiados por el gesto de sus padres: los niños con cara de ancianos y ojos de desgracia.

Ha sonado la hora de salvación para los niños que se hundían y nadie los levantaba; que se perdían en los surcos y nadie quería encontrarlos, que se desplomaban en los pozos minerales y nadie les tendía una mano. Mientras ellos: mientras nosotros éramos desterrados de la alegría, de los juegos y las fiestas, de la hermosura de vivir limpios y satisfechos; mientras nos comían el calor y el frío, los hijos de los ricos, por muy dignos de cuidar cerdos que fueran, gozaban de todo y sólo para ellos se abrían las aulas.

La España infantil y pobre, oscura siempre, maltratada y oscura, comienza a clarear.

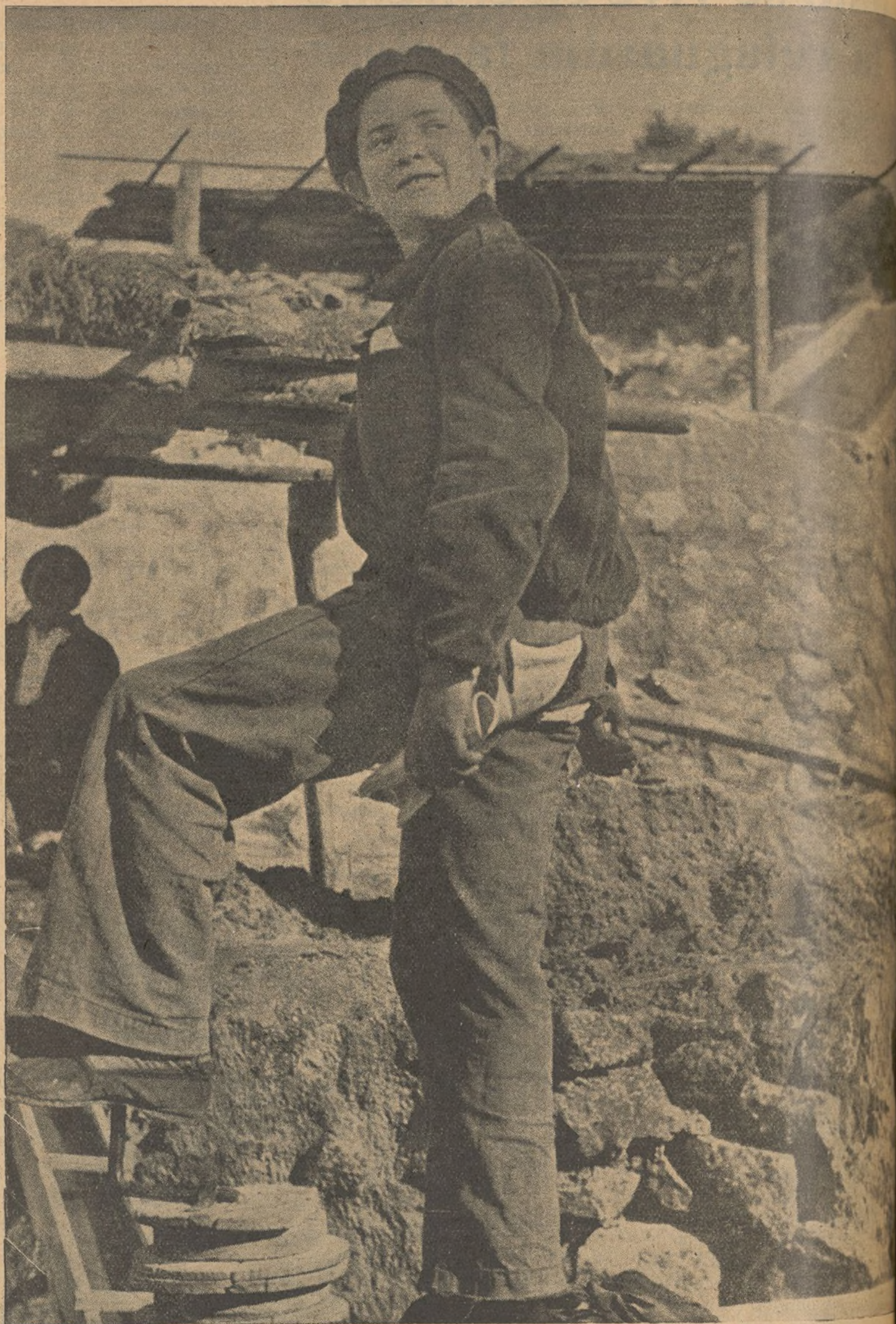
ANTONIO LOPEZ



El viejo jornalero andaluz, que lleva en su cuerpo las huellas de toda una vida de explotación y opresión, ve nuestra lucha con la alegría sobria de que supone la liberación de los hijos de todos los hombres.



Empieza para el niño andaluz una vida feliz y su sonrisa es el reflejo del triunfo del Ejército del Pueblo.



JORNALEROS

Por MIGUEL HERNANDEZ

Jornaleros que habéis cobrado en plomo sufrimientos, trabajos y dineros. Cuerpos de sometido y alto lomo: jornaleros.

Españoles que España habéis ganado labrándola entre lluvias y entre soles. Rabadanes del hambre y el arado: españoles.

Esta España que, nunca satisfecha de malograr la flor de la cizaña, de una cosecha pasa a otra cosecha. esta España.

Poderoso homenaje a las encinas, homenaje del toro y el coloso, homenaje de páramos y minas poderoso.

Esta España, que habéis amamantado con sudores y esfuerzos de montaña, codician los que nunca han cultivado esta España.

Dejaremos llevar cobardemente riquezas que han forjado nuestros remos? Campos que han humedecido nuestra frente dejaremos?

Adelanta, español, una tormenta de maderos y hoces, ruge y canta.

Tu porvenir, tu orgullo, tu herramienta adelanta.

Los verdugos, ejemplo de tiranos, Hitler y Mussolini labran yugos. Sumid en un retrete de gusanos los verdugos.

Ellos, ellos nos traen una cadena de cárceles, miserias y atropellos. ¿Quién España destruye y desordena? Ellos, ellos.

Fuera, fuera, ladrones de naciones, guardianes de la cúpula banquera, cluecas del capital y sus doblones: fuera, fuera!

Arrojados seréis como basura de todas partes y de todos lados. No habrá para vosotros sepultura, arrojados.

La saliva será vuestra mortaja, vuestro final la bota vengativa, y sólo os dará sombra, paz y caja la saliva.

Jornaleros: España, loma a loma, es de gañanes, pobres y braceros. No permitais que el rico se la coma, jornaleros!

Campesino andaluz: en el frente como en la retaguardia se libra la batalla por nuestra independencia. La tierra tuya. Trabaja sin descanso.